Diario de Kalig

-Día 1- Vida de un enano, Ered-pul y pequeña introducción -año 806 -

Hola soy Kalig un enano de Ered-pul. Soy un herrero reconocido de mi raza. Nací antes de la separación de la familia de Besbed. Yo me quedé viviendo en el reino de Freo porque no me quise separar de mi familia. Recuerdo una época en que nuestro reino prosperaba y evolucionaba descubriendo nuevos metales en la montaña y nuevas armas. Poco a poco veía como la mayoría de la población se marchaba a vivir al norte junto con la familia de Besbed. Ahora, en Ered-pul, solo viven la mitad de los enanos que vivían. Hoy en día, Ered-pul ha perdido popularidad, pero sigue siendo una ciudad espléndida. Una ciudad construida debajo de la montaña con 4 pisos de magníficas construcciones. En el segundo piso es donde trabajo yo en una de las mejores forjas de Aendir. Esa forja está situada al lado del trono en el cual se encuentra Freo, nuestro rey. En el segundo piso también se encuentra la entrada principal. Una entrada que cada vez que la miro me quedó cada vez más asombrado. Muchas veces mientras trabajo me quedó mirando un rato la gran puerta. Una puerta hecha de piedra en la cual se necesitan cinco enanos para abrirla de lo grande que es. Está puerta está situada en el lado sud de la montaña. Además, también se puede encontrar a todos los enanos trabajando con aquello que se les dé mejor. En mi caso sería forjar armas para los enanos guerreros. Las mujeres trabajaban importando y exportando los productos a los pueblos vecinos, principalmente a los pueblos de los hombres. En el primer piso se encuentra el cementerio enano donde los enanos están enterrados en tumbas de piedra. En el tercer piso se encuentra el cuartel de la guardia en que, en el lado sur, este, oeste y norte están las atalayas para vigilar los alrededores de la montaña. Ahí también está la armería: des de lanzas hasta espadas, desde hachas a martillos de guerra. Todo tipo de armas para combatir las fuerzas enemigas. En el cuarto piso es el lugar donde los enanos extraen todo tipo de metales. Para ello los enanos utilizamos un tipo de picos especiales para extraer todo el metal que nos sea posible. Así que este es el lugar en el que yo vivo un lugar agradable para cualquier enano.

Ahora voy a hablar de las relaciones de los enanos con otras razas. Durante la época en que los enanos vivían en tribus estaban muy aislados de las otras razas porque estaban más preocupados por nuestra supervivencia. Después de que el rey Freo empezara a reinar mi raza se abrió más y empezó a hacer negociaciones con algunos pueblos de los hombres del norte. Con estos hombres negociábamos mucho des de vendiendo los metales que extraíamos de la montaña hasta comprando cosas necesarias para la supervivencia como la comida o agua. Hay algunos pueblos de los hombres con los que nos llevábamos mejor que con otros. En cuanto a los elfos, no teníamos mucho contacto con esa raza, pero tampoco somos enemigos así que no negociamos ni hacemos ningún tipo de intercambio. Los hombres bestia o las manadas son nuestros enemigos ya que cada vez que pueden intentan saciar su hambre con nosotros o con los pueblos vecinos. Justamente cerca de nuestro reino al este es donde viven. Eso me recuerda una batalla contra ellos en la que perdí a mi mejor amigo con el que compartía la forja. Desde entonces los enanos de Ered-pul les cogimos un odio muy grande a cualquier especie que perteneciera a las Manadas. Esa batalla la explicaré más adelante. En cuanto a los magos, es una raza un poco desconocida para nosotros; ni siquiera sabemos en que lugar viven, solo hemos oído mitos acerca de ellos. Es una raza que suele aconsejar a los grandes reyes de los hombres.

-Dia 2- Entierro

Hoy es un día triste, hoy ha muerto nuestro querido rey Freo. Tengo entendido que su hijo mayor Frenfur sera el rey de Ered-pul. Todos los enanos estamos preparando el entierro de Freo. Hemos encendido un fuego alrededor de la tumba y empezamos a cantar una canción en su honor. Unos días después se nombro Frenfur como rey de Ered-pul y empezó una nueva generación.

-Dia 3 – Viaje Año 811

Casi 5 años mas tarde del nombramiento del rey Frenfur nos mando a mi y a su hermano menor, Cinfur de viaje al pueblo enano del norte, Mened-pul, para recoger información ya que hace un par de años que no se sabe nada de ellos. Teniendo en cuenta que está un poco lejos de nuestro reino el trayecto iba a durar un par de días. Teníamos pensado hacer un gran rodeo para evitar a las Manadas e ir a algún pueblo de los hombres para pasar la noche en un lugar seguro. Al tener decidido que trayecto cogeríamos para llegar a Mened-pul empezamos el viaje. Mi compañero de viaje parecía muy ilusionado de hacer este viaje. Supongo que le apetece ver a sus antiguos amigos que se marcharon a vivir ahí. Nos armamos. Yo cogí una espada y un arco mientras que Cinfur se armó con un hacha de guerra. Nos despedimos del rey, cogimos los ponis y nos pusimos en marcha. Y así es como empezó nuestro viaje.

-Día 4- Viaje

Poco a poco veía cómo iba dejando atrás Ered-pul y me iba acercando a los poderosos reinos de los hombres. Seguimos el camino como Cinfur y yo lo habíamos acordado. Rodeamos el campamento de las Manadas para evitar cualquier enfrentamiento. Sin muchos problemas llegamos a los pueblos de los hombres. Es la primera vez que Cinfur y yo visitábamos esos pueblos. Tanto él como yo nos quedamos fascinados. Las calles durante el día se llenaba de vida y eso me fascino mucho. Nunca pensé que en los pueblos de los hombres viviera tanta gente. Ni siquiera pensé que fuera tan agradable vivir en este tipo de zona. Este descubrimiento de estas ciudades me dio ganas de seguir explorando las vastas tierras de Aendir. Algún día lo haré.

Nos quedamos a dormir en una posada de esa ciudad. Y al día siguiente nos pusimos otra vez en marcha.

-Dia 5-

Empezamos a dejar atrás la ciudad y nos adentramos en el bosque que nos separaba de la montaña. Nunca antes habíamos entrado a ningún bosque pero estábamos preparados. A medida que íbamos avanzando se iba haciendo cada vez más oscuro y sentíamos que alguien nos estaba observando. Supongo que eran elfos que nos estaban vigilando por haber entrado en sus bosques pero no estaba del todo seguro. Cuando estábamos a punto de atravesar el bosque una raza que no logre reconocer nos atacaron. Fue en ese momento que vi pasar la vida por delante pero, gracias a que Cinfur reacciono rapido, me salvó la vida. Solo unos instantes después saque mi espada y nos pusimos a pelear contra los individuos desconocidos. Gracias a la agilidad de Cinfur y a mi fuerza logramos salir de esta situación y nos fuimos corriendo en dirección a Mened-pul. Finalmente llegamos a la montaña y nos quedamos quietos frente a la puerta admirándola. Era una puerta pequeña de la misma altura que un hombre (supuse que era una puerta trasera por su tamaño). A los lados de la puerta hay dos pequeñas ventanas casi invisibles a la vista en las que había dos vigías en cada ventana. Finalmente dos enanos salieron de la puerta y nos preguntaron de donde veníamos ya que no sabían nada de nuestra visita. Les respondimos que eramos enanos provenientes de Ered-pul, el reino del sur y que veníamos de parte del rey Frenfur el hijo de Freo. Antes de dejarnos entrar nos preguntaron porque íbamos malheridos y les contestamos que unos cuantos individuos de una raza que no conocíamos nos habían atacado cuando estábamos cruzando el bosque. Entonces los guardias nos llevaron ante el rey , el hijo de Besbed, Beled y le contamos todo lo que había pasado durante el último siglo. El rey nos contó como estaba la situación en Mened-pul. Nos dijo que todo estaba perfectamente, fue en ese momento en el que tanto yo como Cinfur nos dimos cuenta que en este reino estaba mucho mas desarrollado que Ered-pul. Nos fijamos en las armas, las nuestras parecían viejas y oxidadas en comparación. Fue por esa razón que le pregunte al rey con que materiales forjaron sus armas y armaduras. El rey nos dijo que los materiales lo sacaron de la montaña en especial uno que abundaba mucho y lo llamaron “Crysil” el metal más ligero y duro de Aendir durante la primera edad o la edad del sol. Al rey le contamos que en el bosque cerca del reino fuimos atacados por una raza que desconocíamos. El rey rápidamente nos contestó que esa raza apareció hace poco cerca de ese bosque y nos contó el rumor sobre esa raza. Se rumorea que un mago, de nombre Feandar, exiliado de su reino, el lago de las ilusiones (Explicación de cómo los enanos se enteraron de donde vivían los magos mas adelante) que al parecer se dedicó a crear su propia raza mezclando sangre de diferentes razas. Aquí los llamamos demonios oscuros. Según nuestros exploradores viven en el este una zona que antes estaba totalmente deshabitada a que solamente era un desierto no había recursos para sobrevivir. El como viven y de que se alimentan nadie lo sabe y es demasiado peligroso acercarse ya que no es una raza amistosa. Por lo visto es una raza que lo que busca es romper la paz que por tantos siglos duró. Esos rumores nos aterrorizaron y le pedimos amablemente al rey que al día siguiente nos llevara hasta la ciudad de los hombres acompañados de un pequeño grupo ya que podríamos ser atacados una vez más. El rey accedió ya que entendió que teníamos que informar al rey de inmediato sobre esta situación. Y así fue que nos despedimos del rey y nos fuimos a la cama.

-Dia 6-

Y así fue como partimos de Mened-pul con un grupo de 25 enanos hacia casa. Al atravesar el bosque yo me sentí observado. Seguramente fue porque los demonios oscuros nos estaban acechando pero sin atreverse a luchar contra nosotros. De esta forma pasamos de largo el bosque y llegamos a Minurden, la ciudad de los hombres. Fue aquí donde los enanos de Mened-pul nos dejaron atrás así que nos despedimos de ellos y sin demorarnos por el camino abandonamos la ciudad para llegar deprisa a casa. Así que en un día llegamos a las puertas de Ered-pul y fuimos a informar al rey a toda prisa. Le contamos todo lo ocurrido incluso el mito sobre el mago exiliado y sus tenebrosas creaciones. Frenfur preocupado convocó una reunión de enanos 2 años después de escuchar la noticia y meditarlo bien.

Durante estos años los ataques cada vez se hicieron más intensos y más repetitivos. El reino de Mened-pul reforzó sus defensas a causa de esos ataques pero aprovecho la ocasión para capturar y estudiar esa raza y saber cuales podían ser sus defectos. Sin embargo no tuvo mucho éxito en la investigación pero lograron averiguar que esa raza era una mezcla entre hombres y elfos que fueron corrompidos con magia negra. Fue por esa razón que acudieron a un amigo suyo del reino de los magos. Llevaron consigo uno de los cuerpos de esa raza y llegaron a la frontera de su reino y hicieron la señal que en su día él dijo que hicieran si necesitaban ayuda con cualquier cosa. Vildgur enseguida acudió en su ayuda. Los enanos pidieron al mago que examinara este cuerpo. Vildgur lo examinó y se quedó aterrorizado con lo que vio. El mago dijo que en efecto era magia negra pero era una magia prohibida para cualquier mago. Cualquiera que la utilizara sería desterrado. Entonces los enanos preguntaron si alguien fue desterrado los últimos 2 años. El mago dijo que no con la cabeza pero dijo que hubo un mago que cuando ellos vinieron hace 45 años le siguió y vio que estaba con otra raza. Ese mago se lo dijo al gobernador el cual me perdonó y fue entonces cuando ese mago furioso se fue y nunca jamás lo volvimos a ver. Quien iba a pensar que haría algo tan horrible. Si puedo hacer algo os ayudare en lo que haga falta. No contéis con los otros magos ya que no ayudaran en nada. Es mejor partir cuanto antes hacia vuestro reino. Decidme donde se encuentra y os llevo rápidamente. Los enanos se lo dijeron y en 3 segundos ya habían llegado a Mened-pul. Al mago lo llevaron ante el rey el cual se quedó sorprendido por ver a su viejo amigo. El le dijo a Beled que ayudaría contra ese mago. Fue en ese momento en el que entro un mensajero de Ered-pul con un mensaje en el que se convocaba la reunión de los enanos. Beled le pidió personalmente a Vildgur que viniese con él a la reunión ya que era importante que él también escuchara cual sería la estrategia para vencer al enemigo. Así que el rey Beled acudió sin pensarlo dos veces. Los hombres escucharon rumores sobre esa reunión así que el rey de Minurden, Irulfen envió un mensaje solicitando acudir a esa reunión ya que a él los ataques le afectaban por igual. En un caso normal a cualquier ser que no fuera enano no se le dejaría participar en estas reuniones pero tanto el rey Beled como el rey Frenfur decidieron que esto era un caso de emergencia. Así que aceptaron a los hombres en esta reunión Fue en ese momento donde empezó la primera alianza entre enanos y hombres.

Durante los próximos 5 años los enanos y los hombres estuvieron discutiendo como enfrentarse a este enemigo.

-Dia 7- Año 817

Han pasado 3 años desde que hombres y humanos empezaron a discutir sobre la critica situación de los demonios oscuros.

Ha llegado a mis oídos que uno de los fuertes de los hombres que hacía frontera con los demonios oscuros ha sido destruido y ocupado por estas criaturas.

Si no recuerdo mal el nombre de dicho fuerte era Fuerte Parutar.

Últimamente no hacen que llegar mas que malas noticias de los alrededores.

Han pasado unos cuantos días desde que el fuerte humano fue ocupado y han llegado nuevas noticias. El rey Irulfen informó que en dicho fuerte esas criaturas reforzaron las defensas y que se sabe que cada vez hay más. También se rumorea que el mago Feanar se ha asentado en dicho fuerte pero no es más que un rumor así que hasta que los exploradores no lo confirmen no lo sabremos.

-Dia 8-

Han llegado nuevas. Un mensajero ha dicho que efectivamente Feanar se ha asentado en el fuerte y que además lo ha corrompido con magia negra, es decir, que a parte de los demonios oscuros ahora también hay hombres de antaño, muertos levantados para luchar y obedecer por el señor que los ha invocado. Según el mensajero debe de haber entres unos 30 y 40 soldados levantados. Fueron soldados que estuvieron destinados a proteger ese fortín.

Con estas ultimas noticias se acabo decidiendo que ese fuerte se tendría que recuperar cueste lo que cueste.

-Dia 9- Batalla de Parutar Año 817

Finalmente los tres reyes reunieron sus ejércitos en Minurden y planearon que los enanos de Ered-pul deberían de atacar en primer lugar con un apoyo de arqueros de Minurden.

De esta forma el pequeño ejercito partió al este para acabar con el enemigo. A mi me designaron en ese grupo. Yo sabía que recuperar el fuerte no iba a ser fácil pero íbamos preparados para hacer frente al enemigo.

El ejército de Mened-pul nos seguía por detrás llevando un ariete para así poder romper el portón principal del fuerte. Estos caminaban un poco más lento por estar llevando el ariete.

A los lados estaba el ejército de los hombres. Era un refuerzo que, para cuando consiguiéramos abrir el portón, estaba destinado a abalanzarse sobre el enemigo y destruirlo de una vez por todas.

Nada más llegar a la altura del fortín empezaron a caer piedras de fuego del cielo. En las altas murallas se veía que estaban situados los chamanes y eran quienes nos tiraban las piedras con su magia. A mi parecer eran los encargados de defender los exteriores de las murallas mientras que el resto de demonios esperaba impacientemente a que nosotros abriéramos el portón para empezar su ofensiva.

Poco a poco iba viendo como se iban acumulando los cuerpos en el campo de batalla dejando un rastro de muerte por el camino hasta llegar al portón del fuerte.

Llegando al portón los arqueros de Minurden consiguieron derribar a unos cuantos chamanes los cuales estaban apostados en las murallas pero las innumerables bajas no dejaban de crecer.

Finalmente conseguimos derribar a la mayoría de chamanes los que no murieron se escondieron dentro de las murallas. Estos chamanes que se escondieron crearon un escudo protector donde cualquier tipo de proyectil no podía traspasar. De estas forma los ataques de nuestros arqueros se volvieron inútiles. Lo único que conseguíamos era malgastar flechas.

Finalmente el grupo de Mened-Pul llegó con el ariete y sin ningún peligro alrededor ya que sus fuerzas defensivas exteriores fueron vencidas colocaron el ariete delante del portón. Y sin más espera cargaron con el ariete y golpearon el portón una y otra vez hasta que finalmente la puerta cedió y empezó el caos.

Nada más abrir salieron disparados una cantidad inmensa de demonios. Me pareció contar nada mas empezar la batalla unos 30 o 40 demonios. En cuanto se rompió aquella inmensa puerta durante un par de segundos se hizo el silencio y prácticamente como un estallido llegó la carga de los demonios. Los primeros compañeros que soportaron la carga fueron hechos cenizas o salieron volando como si fueran trapos. La segunda linea tampoco tuvo demasiada suerte. Pude ver como ensartaban a un hombre con el que compartía un trozo de pan esa misma mañana. Era de barbas largas y pelirrojas y decía que cuando volviera de la guerra quería regalarle un anillo precioso a su mujer. Eso me hizo titubear un poco cuando se abalanzaron encima de nosotros pero enseguida aprendimos a reducirlos porque teníamos superioridad numérica y nuestras armaduras eran fuertes, muchos de ellos ni siquiera llevaban mas de dos trapos encima. A lo mejor si hubiesen tenido mejor armamento no lo hubiésemos contado.

Esos demonios aniquilaron a gran parte del ejercito enano de Mened-Pul pero aun así nuestra fuerza de voluntad no flaqueo.

A pesar de las innumerables bajas nuestros guerreros consiguieron matar a muchos demonios pero de todas formas tuvimos que retirarnos y reorganizar nuestros ejércitos. Al parecer la barrera que crearon los chamanes también nos prohibía entrar y no eramos capaces de atravesarlo ni con nuestras mejores armas.

Tras la retirada nuestro rey Frenfur decidió establecer un sitio alrededor del fuerte, creíamos que si los cerrábamos era cuestión de tiempo que les obligáramos a salir y asi acabar con ellos por ahora.

-Dia 15-

Ha surgido un rumor en nuestro campamento, al parecer uno de nuestros exploradores dice que ya no queda nadie en el fuerte y al parecer también lo sabe nuestro rey y sus comandantes pero todos dudan si dar el paso. Creemos que su campo de fuerza, ahora invisible podría freírnos a cualquiera y por eso todo el mundo prefiere esperar. Aunque el cocinero dice que le faltan verduras frescas porque no previmos un sitio.

~~Dia 17~~

Hemos entrado en el fuerte. La apariencia del fuerte en el exterior era muy distinta de la del interior, parecía haber avanzado hacia otro universo. En cuanto entramos en el primer salón nos rodeo una especie de olor dulce e invasivo que te mareaba si no te concentrabas en seguir al compañero de delante. Las luces que fuera de ese lugar iluminaban hasta la luz del día ahora no te permitían ni ver tus propios pies. El suelo parecía moverse, inclinarse y retorcerse, hasta que alcanzamos el gran pasillo que nos dejó sin habla a cada uno de nosotros. Esta vez lo vimos claro hasta con las luces más tenues, a cada uno de nuestros lados parecía haber un conjunto con una docena de lo que aparecían ser huevos eclosionados. Dentro cabíamos tres de nosotros y dejaba un líquido viscoso que nos corroía las botas cuando lo pisábamos, a pesar de infundirnos miedo los enanos nos envalentonamos entre nosotros y continuamos nuestra travesía despacio y alerta. Cuando alcanzamos los aposentos que a diferencia de otros fuertes estos estaban bajo tierra encontramos la razón por la que este lugar estaba abandonado. Yo no fui el primero en verlo, todos nos enteramos porque Famir, el carpintero, gritó – Se han marchado por aquí – y todos corrimos a esa habitación. La habitación escondía un agujero en la tierra que triplicaba el diámetro de la habitación cómo si alguien se hubiese comido la piedra. Antes de seguirlos por el túnel se lo comunicamos a los comandantes que nos ordenaron tomar el fuerte y retirarse. Nadie quería entrar en lo que podía ser una trampa. El rey Frenfur ordenó que se tapiara y vigilara el agujero con la mitad de nuestros hombres. Yo tuve la suerte de ser enviado a las murallas.

Dia 18 -Año 818 -

Parece que los primeros aldeanos volvían al fuerte con un poco de miedo y preguntándonos si hemos acabado con todos ellos. Nosotros también teníamos preguntas para los aldeanos pero no se nos permitía hacerlas. Di gracias porque me toco en la muralla y no por vigilar cuatro malditas paredes de un ser que podría comerme incluso con la armadura puesta. En algún momento de la tarde ha llegado un caballero un tanto misterioso. Llevaba una especie de traje oscuro con una capucha que le permitía ocultarse de muchas miradas pero no daba la sensación de ser un bandido por sus ropas cuidadas. Su piel era morena, al parecer curtida y castigado por el sol. Su caballo iba cargado como si fuera la mula de un comerciante, al llegar los guardias han recibido la orden de dejarlo pasar, a mi me ha tocado acompañarle dentro. No era nada hablador y su caballo cargado de herramientas que no había visto jamas, esas no las construíamos nosotros. Me preguntó donde estaban esos símbolos marcados en las paredes, esos huevos y sobretodo donde estaba el agujero. En cada uno de ellos estuvo cerca de media hora, los dibujos los replicó con un carboncillo en su cuaderno y tomó un par de muestras de aquel líquido que me daba hasta arcadas y finalmente estuvo observando un rato aquel agujero. También tuve que acompañarle frente al rey donde pudo oír toda la conversación. El hombre misterioso le dijo que efectivamente aquello era magia negra, y que aquellos demonios en algún momento fueron personas cultivadas en recipientes. Lo más probable es que se hayan marchado le dijo, el rey se sorprendió y le preguntó - ¿No creen que se hayan marchado?- Aquel hombre le respondió con mucha seguridad dando a entender que era posible que algunos de los chamanes se hubiesen infiltrado entre sus filas adoptando aspectos familiares. Esta información se intentó mantener en secreto pero en seguida se conoció el rumor y cundió el caos.

Dia 25

Han pasado varios días desde que cundió el pánico en el fuerte pero aun así nos hemos mantenido fuertes y no hemos perdido la cordura. Le recomendé al rey Frenfur avisar al mago Vildgur ya que necesitábamos con urgencia su consejo. Y así se hizo, se envió un mensajero para avisar al mago y en unos pocos días el mago ya estaba aquí para escucharnos. En esta pequeña reunión estuvieron presentes los tres reyes, Vildgur, ese individuo tan sospechoso y yo. Y sin más dilación los reyes expresaron sus preocupaciones a Vildgur. Este comentó que en cierto modo era posible que se pudiera alcanzar un nivel tan alto a la hora de crear una raza con habilidades de esconderse sin ser detectados pero también comentó que Feanar cuando estuvo en la ciudadela de los magos no destacaba en nada. En otras palabras era uno más. Pero aun así comentó que la influencia de la magia negra probablemente lo haya vuelto más fuerte así que era probable que hubiera conseguido crear una raza con semejantes habilidades. Mirando de reojo me fijé que Vildgur y el hombre misterioso se conocían. Me pareció escuchar que Vildgur lo llamó por su nombre, el cual era Baldran. Se pasaron media hora hablando aproximadamente generalmente comentando el tema y buscando una solución rápida y efectiva. Una vez terminaron de hablar Baldran salió disparado a la salida del fuerte y cogió el caballo y tan rápido como el viento se alejó en dirección al noroeste. Yo le pregunté a Vildgur a donde se había ido con tanta prisa. Él me respondió con un tono misterioso -A cumplir su cometido-.

Dia 40

Hoy ha llegado un mensajero por parte de Baldran diciendo que ha descubierto como desenmascarar a los demonios infiltrados. La mejor forma es analizar su sangre, es decir, por genética los demonios oscuros tienen sangre negra por lo tanto si a los infiltrados se les hiere se mostrará claramente el color de su sangre. Me pareció una forma muy astuta para neutralizar a estos individuos tan molestos. Sugerí al rey Frenfur comprobar la sangre de todos en el fuerte de forma discreta y sin levantar sospechas. Y Frenfur, después de hablar con los otros reyes, así actuó.

Toda esta misión pasó con muy pocos incidentes, el mayor incidente fue cuando uno de los infiltrados, al proceder a verificar su sangre se puso agresivo y violento e intento matar al rey Frenfur. Por suerte o porque los dioses quisieron pude reaccionar suficientemente rápido como para actuar y neutralizar al enemigo. Antes de que el infiltrado pudiera llegar a ni tan siquiera tocar al rey le había clavado una flecha en el cuello dejándolo agonizando durante nos cuantos segundos antes de acabar muriendo.

Los pocos cuerpos de los infiltrados que encontramos con la misión los quemamos en las afueras del fuerte.

Una vez terminado interiormente me dije a mi mismo que al fin había terminado esta pesadilla.

Dia 50

Ya han pasado diez días desde que los infiltrados fueron eliminados y al fin, parece que todo ha vuelto a la normalidad. Vildgur se disponía a partir hacia su tierra viendo que su ayuda ya no era necesaria. Sin embargo él sabía que esto no era más que el principio, es decir, Feanar seguía aún por ahí suelto extendiéndose y creando un imperio cada vez más grande y fuerte. Ambos lo sabemos.

Aún así hoy es un día de celebración. Hemos vencido y recuperado el fuerte Parutar, los cuales según el rey Irulfen, estarán eternamente agradecidos. Por lo que a mi respecta yo creo que, a pesar de que la guerra no ha hecho más que empezar esta alianza entre hombres y enanos durará durante eones y eones. Con esta alianza estoy convencido que nuestros antiguos enfrentamientos quedaran en historia y podremos firmar un tratado de paz permanente.

Dia 52

Nos disponemos a partir de vuelta a casa hacia Ered-pul del mismo modo que el ejercito del rey Beled vuelve a Mened-pul. Antes de partir los tres reyes estuvieron hablando de que Irulfen debería quedarse en el fuerte una temporada por precaución ya que el enemigo podría volver en cualquier momento y sería mejor estar preparados por si acaso. Las palabras exactas de los reyes enanos fueron:

-Hay que cubrir las fronteras con los demonios oscuros ya que podrían volver a atacarnos-.

Y así sin más partimos hacia nuestro hogar despidiéndonos de nuestros compatriotas enanos y de los hombres. El camino a casa transcurrió sin problemas y llegamos sanos y salvos.

Finalmente íbamos llegando a ese gran portón del cual sentía tanta admiración. Nada más cruzarlo me dije a mi mismo – Al fin en casa -.

Al parecer nuestra vuelta no paso inadvertida ya que nuestras familias nos estuvieron esperando en la gran puerta a que llegásemos. Ahí vi a mi mujer, Helge, esperando impaciente mi regreso.

Nada más llegar a mi casa puse al día a Helge la cuál, con interés, me estaba escuchando. Le conté todo lo que pasé en el fuerte Parutar y solo con esa información ella rápidamente se dio cuenta de que esta guerra iba a ser larga y muy dura.

Dia 62 -Año 820 -

Ya han pasado diez días desde nuestra vuelta y al fin he podido vivir un tiempo en paz.

Por lo visto no han habido novedades sobre el fuerte Parutar ni tampoco más avistamientos de Feanar ni de demonios oscuros. De momento se están quedando en sus fronteras y no parece que se quieran mover de ahí. A pesar de toda está tranquilidad no es más que la calma que precede a la tormenta. Y estoy seguro que el rey lo sabe. Me pregunto que estará planeando para cuando vuelva a haber guerra en nuestras tierras. Me temo lo peor. Lo más probable es que las fronteras de los demonios oscuros se estén extendiendo por el sur hasta prácticamente llegar a hacer frontera con uno de los reinos hombres del sur, Gala.

Y así pasó. Llegaron informes de exploradores de que los demonios se han extendido hasta diez millas al sur llegando a estar solamente a a unas veinte millas de Gala.

Frenfur envió está información al rey Irulfen el cual envió mensajeros hacia Gala. El rey enano pensó que si mandaba él los mensajeros al rey de Gala no lo escucharía ya que al ser de diferentes razas habría desconfianza por su parte. Por esa razón le sugirió a Irulfen que enviara el los mensajeros ya que seguramente en él si que confiaría.

Dia 77

Hace ya mas de diez días que el rey de los hombres envió mensajeros a Gala esperando que accedan a ayudar a derrotar a los demonios oscuros con su ayuda. Pero la respuesta fue la esperada por el rey Irulfen, se niegan rotundamente a ayudar ya que según las palabras del mensajero el rey de Gala cree que no es mas que un mal menor del cual se pueden encargar ellos solo sin ayuda de nadie. Al parecer por culpa de la arrogancia de estos malditos hombres esta guerra se puede alargar hasta quien sabe donde. En mi interior sentí una indignación tan grande por el hecho de que esta gente no atienda a razones y que por ser cabezotas y muy arrogantes tengamos que seguir solos en esta guerra. Ojalá que Runn sea aniquilado al luchar con esos seres monstruosos. A parte de esta mala noticia no han llegado mas nuevas. Solo quedara rezar para salir victoriosos en esta guerra.

Dia 80 - Año 821 -

Han llegado nuevas de los exploradores enanos. Al parecer, por los alrededores de la ciudad de Gala han empezado a haber incursiones por parte de los demonios. Por una parte me alegre pero por otra pensé que si Runn cae ni nosotros ni los hombres de Irulfen seremos capaces de frenar su avance por el oeste. Si eso llegase a pasar tendrían acceso a Remus, Greedhen e incluso el imperio gris sin que nosotros pudiéramos evitarlo. Esperemos que ese momento nunca llegué ya que si pasa los demonios estarían ocupando todo el reino de Runn y sería prácticamente imposible eliminarlo por su gran extensión.

Dejando de lado los pensamientos negativos el rey Frenfur ha vuelto a convocar otra reunión entre reyes para discutir estos últimos acontecimientos y que hacer al respecto. También se enviaron mensajeros a avisar a Vildgur y a Baldran ya que el rey Frenfur consideraba que su sabiduría era necesaria para tomar la mejor decisión. Y así fue. Unos días después los reyes, el mago y Baldran estaban reunidos en eel gran salón de Ered-pul. Nose cuánto tiempo pasaron encerrados pero para mi fue una eternidad. Estaba ansioso por saber que decisión habrán tomado para hacer frente a los demonios y a Feandar y acabar con ellos de una vez por todas.

Finalmente salieron. Estoy seguro que pasaron más de cinco horas discutiendo. A medida que iban saliendo de la sala se les veía preocupado y angustiados por la situación. Imaginé que la reunión no fue demasiado bien si salieron con esas expresiones en sus rostros.

Frenfur, Vildgur y Baldran empezaron a contar que la solución mas factible fue unir fuerzas con Runn, pero como ellos rechazaron sin dudar su ayuda, la otra solución era adentrarse en Runn y crear cerca de la frontera con los demonios un pequeño asentamiento que sirviese como vigilantes.

Los tres reyes sabían que no tendrían la aprobación del reino de Runn crear dicho asentamiento en sus fronteras pero era la mejor manera de evitar el final de dicho reino y de sus alrededores. Había que arriesgarse a entrar en guerra con Runn para salvar Aendir de una gran invasión.

Vildgur partió hacia Runn para explorar su territorio junto a Galdran para saber donde se podría hacer el asentamiento y para vigilar los movimientos de la capital de Runn, Gala.

Ahora solo falta esperar a ver cómo reaccionará el rey de Runn ante nuestras decisiones.

Dia 85

Han pasado unos pocos días desde que los reyes tomaron esta decisión y han llegado nuevas de Vildgur y Baldran en las que decían que han encontrado un buen sitio para el asentamiento. El sitio en cuestión tenía muy buena ubicación ya que era en lo alto de una colina en la que se veía desde la ciudad de Gala hasta una parte del territorio de los demonios oscuros. A unas pocas millas de esa colina, hacia al noroeste, había un pequeño pueblo, habitado en general por agricultores y mercaderes que solían comerciar con Gala en la que no había defensa alguna en caso de que hubiera un ataque. Si no recuerdo mal el nombre de ese pueblo era Jugae.

Con esta nueva información el rey Frenfur envió guerreros y constructores a construir el nuevo asentamiento. El rey Irulfen, del mismo modo envió tanto guerreros como constructores para poder acabar de forma rápida y eficiente el pequeño asentamiento. Y los dos pequeños grupos partieron hacia la zona siendo guiados por Vildgur y Baldran.

El camino transcurrió sin incidentes y nada más llegar al lugar los guerreros de ambos grupos crearon un perímetro de defensa por si tanto demonios como los hombres de Runn llegabana a atacar. Los constructores dejaron sus materiales en la zona de construcción y con sus hachas empezaron a talar los arboles de la zona y a recoger grandes cantidades de piedra para la construcción. Poco a poco los constructores de ambos reinos iban reuniendo grandes cantidades de madera y piedra para empezar a construir lo que sería un pequeño fuerte vigía.

Fueron pasando las semanas y el fuerte iba cogiendo forma. De haber una colina de color verde a haber una gran estructura con una puerta de tamaño mediano como entrada, donde los guerreros vigilaban los alrededores desde las murallas.

A parte de la gran muralla en el exterior justo debajo de la muralla se habían colocado unas barricadas de madera y, alrededor de la muralla y la barricada, habían cavado un hoyo y lo habían llenado de agua para evitar que el enemigo pueda acercarse a la muralla e intentar escalarla. La entrada estaba conectado por un pequeño puente levadizo para así evitar caer en el hoyo. En el interior había una pequeña casa hecha de madera y piedra donde se habían colocado las camas de los soldados. Las camas pequeñas eran para los enanos mientras que las más grande para los hombres. La guarnición de comida y pieles las guardaban al final de esa casa que servía como almacén. Al lado izquierdo de la casa también había una chimenea con unos cuantos troncos apilados donde se podía encender un fuego y refugiarse del frío para cuando llegase el invierno.

Al lado izquierdo de la casa había una pequeña forja y una piedra para afilar las armas.

Los constructores, escoltados por un pequeño grupo de soldados tanto hombres como enanos, empiezan a partir hacia sus casas dado que ya han hecho su trabajo. Dado que varios guerreros tuvieron que partir para escoltar a los trabajadores los guerreros que se quedaron prepararon sus defensas y estuvieron muy alerta ya que eran pocos para defender el fuerte. Si hubiera un ataque ahora no serían capaces de rechazarlos pero quizá si son lo suficientemente inteligentes tendrían posibilidades de resistir su ofensiva.

Dia 110

Ya hace casi una semana desde que los trabajadores volvieron a sus casas y al parecer durante el tiempo que los guerreros del fuerte los estuvieron escoltando no hubo ningún tipo de incidente en el fuerte.

Han llegado noticias de que al fuerte llegó un mensajero de Gala por parte del rey de Runn el cual se enteró que se construyó un fuerte en sus fronteras sin su permiso. Las palabras exactas del mensajero fueron -El rey Bronjulf de Gala exige explicaciones de porque su reino ha sufrido esta ocupación por enanos y hombres que no son del reino de Runn-. Rápidamente el líder del fuerte, de nombre Joldmur, envió mensajeros a Minurden y a Ered-pul para informar de lo que acabó de suceder.

No tardaron mucho en llegar los mensajeros e informar a los reyes de la situación. Con estas nuevas tanto Frenfur y Irulfen decidieron ir ellos mismo al fuerte con un pequeño destacamento de soldados. Ambos sabían que este momento llegaría tarde o temprano y ya habían decidido que hacer llegado el caso. Por esa razón su toma de decisiones fue inmediata. Y sin más dilaciones ambos partieron hacia el fuerte.

No tardaron más que un par de días en llegar al fuerte. Los dos reyes entraron al fuerte mientras que los dos destacamentos crearon un pequeño campamento improvisado en las afueras del fuerte.

No pasó ni un día desde la llegada de los reyes al fuerte que ya enviaron mensajeros para negociar una tregua con el reino de Runn y, a ser posible, una alianza para derrotar un enemigo en común. A parte de enviar este mensajero a Gala, Frenfur pensó que también sería sensato enviar mensajeros a Mened-pul para que trajera un ejercito por si el rey Joldmur se negaba a firmar una tregua con ellos.

Dia 115 -Año 822 -

Al parecer el camino que eligió Joldmur fue el de la guerra. Nos llegó su respuesta a la tregua. Las palabras que nos dijó el mensajero de parte del rey fueron -Porque iba a aceptar una tregua cuándo mi tierra ya ha sido invadida por otros. Vamos a recuperar lo que es nuestro-. En cuánto a combatir juntos a los demonios oscuros, siguen creyendo que podrán frenarlos solos a pesar de que han habido incursiones en sus tierras que no han podido parar. Y en último lugar el mensajero dijo que el rey Joldmur nos ha declarado la guerra. Supongo que era algo de esperar que pasase pero nadie quería acabar de esta forma. Menos mal que Frenfur fue previsor y pidió un ejercito más de Mened-pul para combatir contra este reino.

Dia 120 -Año 822 -

No pasó ni una semana que a unas pocas millas del fuerte se veía como la colina de color verde pasó a ser de color oscuro y que se estaba acercando poco a poco. Al parecer era el gran ejercito del reino de Runn encabezado por el rey Joldmur. No tardaran más que un par de horas hasta llegar a las puertas del fuerte. Espero que para entonces el ejercito de Mened-pul haya llegado. De mientras, nosotros estamos preparando las defensas. Los reyes han apostado los arqueros en las murallas, los lanceros en la puerta y justo detras de ellos enanos y hombres equipados con hachas y espadas. Todo esto tardamos casi una hora en estar listo para resistir la ofensiva enemiga. Durante la próxima hora se hizo un silencio prácticamente insoportable para mí.

El ejercito de Runn lo teníamos ya prácticamente encima y el ejercito de Mened-pul seguía sin aparecer. Todos se empezaban a poner nerviosos y la esperanza de ganar la batalla empezaba a caer hasta que Irulfen se alzó y empezó a dar un discurso justo antes de la batalla. Sus palabras fueron ~~-~~Se que teneis miedo y se que no sera una batalla fácil. Veo en vosotros un signo de esperanza que no había visto jamás, una esperanza brillante y fugaz que puede ser el renacer de la edad de los enanos y los hombres. Por nosotros y nuestro futuro!! -. Unos instantes después del discuros del rey se hizo un breve silencio hasta que todos los guerreros empezaron a gritar con valentía. El temor que les envolvía había desaparecido de golpe.

Dicho ejercito viajaba con Baldran y Vildgur los cuales en algún momento del viaje de Mened-pul al fuerte decidieron ir con ellos para ayudar pero quien sabe en que momento del viaje lo hicieron.

Los arqueros ya estaban preparados con los arcos tensados y apuntando hacia el objetivo mientras que los guerreros habían levantado los escudos para defenderse de los proyectiles del oponente. Se hizo un silencio eterno hasta que se empezaron a escuchar pasos los cuales a cada minuto que pasaba se volvían cada vez más intensos hasta que de golpe cesaron. El momento había llegado. La batalla iba a empezar.

Los arqueros de ambos bandos estaban esperando la señal de su respectivo rey para abrir fuego sobre el enemigo y sin más ambos reyes gritaron FUEGO!. De golpe por ambos lados hubo una lluvia de flechas y se empezaron a escuchar gritos. Muchos de sus guerreros habían empezado a caer del mismo modo que algunos de nuestros arqueros que estuvieron colocados en las murallas. Frenfur y Irulfen pensaron que podrían atraerlos para que se fijaran solo en ellos para cuando Beled llegara con su ejercito cogerlos desprevenidos. Entonces su plan consistía en que la infantería saliera del fuerte con un pequeño grupo de arqueros como soporte. Y así lo hizo, salieron enanos y hombres equipados con espadas y escudos, con los escudos bien alzados y preparados para defenderse. Detrás de ellos había un pequeño grupo de treinta arqueros alerta vigilando sus alrededores.

Y poco a poco empezaron a avanzar en dirección hacia el enemigo para hacerle frente. Y en poco tiempo se empezaron a cruzar espadas y el cielo empezaron a volar flechas en todas direcciones y la sangre de los caídos empezó a manchar el suelo. Si seguían por mucho más tiempo solos y el rey Beled no aparecía su derrota era inevitable. A medida que iban pasando los minutos se iban amontonando los cadáveres por ambos bandos y al ver que cada vez erámos menos y que ellos seguían siendo muchos desesperamos y nos fuimos retirando al fuerte para refugiarnos del enemigo pero en mitad de la retirada resonó un cuerno al norte. A unos pocos kilómetros se acercaba el ejercito de Beled de forma veloz. Pondría la mano en el fuego y diría que su aparición subió la moral de todo el ejercito sin duda alguna. A medida que nosotros volvíamos al fuerte las tropas de Beled se iban formando hasta crear un extenso muro de escudos. A su lado Vildgur creo unos metros delante del ejercito enano un muro mágico, un muro que lo que hacía era proteger de cualquier tipo de proyectil tanto físico como mágico. Baldran no hizo más que analizar la situación de su alrededor y buscar la mejor estrategia para asegurarse la victoria. De golpe se escuchó un cuerno, era el cuerno de Gala el cual se estaba preparando para cargar contra los enanos. Mientras todo esto sucedía el rey Frenfur y Irulfen preparaban sus tropas para ir a ayudar a Beled. Y las tropas empezaron a movilizarse. Mientras llegaban las tropas en ayuda de Beled volvió a sonar el cuerno y el ejercito de Runn cargó contra los enanos y finalmente se cruzaron y empezó una cruenta batalla. Unos pocos minutos de que empezara la batalla conseguimos incorporarnos y reforzar al ejercito de Beled. Pasó poco tiempo después de que nos incorporáramos a la batalla cuando se escuchó un estruendo muy grande, una especie de grito desgarrador proveniente del este que parecía una especie de grito de guerra en una lengua desconocida para mí. Ese grito fue la razón de que todos nos quedáramos quietos sin saber que hacer desconcertados con la situación. A medida que iban pasando los minutos el grito se hacía cada vez más intenso hasta que llegó un punto que pasó a ser insoportable de escuchar. Y finalmente cesó. En un pestañeo del bosque que estaba situado a unos pocos kilómetros al este (donde había la frontera con los demonios) empezaron a salir esas bestias con su líder, Feanar, dirigiéndolos a la guerra.

Ante esta situación tanto los reyes enanos como el rey Irulfen se giraron y fueron a combatir esta nueva amenaza, una amenaza mayor que el reino de Runn. En cambio el rey Joldmur en vez de ayudar a derrotar a este gran mal decidió retirarse y dejarlos a su suerte. Pero fue entonces cuando intervino su hijo menor Arastor gritándole a su padre – Pero padre, si los dejamos ahí los van a masacrar!!! Es nuestra oportunidad para ayudarlos y deshacernos de algo que supone una verdadera amenaza para nosotros-. A pesar de que al rey Joldmur le disgustaba la idea de cooperar con los hombres de Minurden y los enanos le pareció una idea lo suficientemente razonable ya que debido a las incursiones de las últimas semanas de los demonios él sabía de lo que eran capaces. Así que pasaron unos minutos en silencio en que el ejercito de Gala no se movió hasta que se escuchó un grito del rey Joldmur -A la batalla!!-. Cuando finalmente Joldmur decidió combatir a los demonios los enanos ya se habían formado y habían creado un muro de escudos y estaban esperando a que el enemigo embistiera contra ellos.

Y los demonios cargaron contra los enanos embistiéndolos y, algunos de ellos, saltando por encima de los escudos de los enanos.

Y antes de que llegaran las tropas de Runn al lugar donde estaban ubicados los enanos los demonios irrumpieron y rompieron el muro de escudos y se formó una brecha por las que podían pasar. Al formarse la brecha se formó un descontrol y no pudimos frenar su avance. De la misma forma que en la batalla de Parutar nos estaban masacrando. Éramos como las hormigas siendo pisoteados por los niños. Los demonios dejaban un rastro de muerte y destrucción a cada paso que daban. Finalmente el ejercito de Gala llegó al campo de batalla y cargaron contra los demonios haciéndoles retroceder hasta a la parte este del fuerte. En esa zona los arqueros que estaban situados en el fuerte estaban acribillando a los demonios hasta que Feanar, viendo que iba a perder la batalla, creo su escudo para protegerse de los proyectiles. A pesar de que consiguió defenderse de las flechas no fue suficiente y tuvo que retirarse de vuelta al bosque.

Con la batalla ya terminada Beled, Irulfen y Frenfur se reunieron en el fuerte y se dispusieron cada uno a volver a sus hogares dejando, esta vez, un grupo mayor en el fuerte para defenderse de los demonios. A lo lejos se vio también como el ejercito de Runn se estaba retirando y volviendo a su capital Gala. Mientras nosotros volviamos a casa tanto Vildgur como Baldran se fueron hacia al este. Lo ultimo que nos dijeron antes de partir era que tenían que comprobar y verificar una antigua y terrible leyenda la cual creían que estaba situada en las montañas del este. Sin dar muchos más detalles partieron y no los volvimos a ver.

Dia 125 Año 822

Hemos llegado a casa y al fin puedo descansar y tomarme una cerveza bien fría. Por lo que sabemos, el nigromante Feanar o se ha quedado escondido dentro de sus fronteras o se esta moviendo solo sin ser visto. De ser esta última opción podría estar en cualquier lado sin que nosotros supiéramos nada. Durante estos días se pudo respirar autentica paz. Algo que no sentía desde hacía mucho tiempo. Aun así ese sentimiento de paz muy pronto iba a ser interrumpido por un mensaje urgente de Baldran y Vildgur.

Dia 160 Año 822

Ha pasado poco mas de un mes desde que volvimos a casa. Durante este periodo de tiempo no hubieron ningún tipo de incidencias ni de noticias acerca de los demonios oscuros ni de Feanar pero ahora hace poco ha llegado un mensajero enviado por el mago Vildgur y el caza nigromantes Baldran.

Al parecer han descubierto unas ruinas en las montañas del este donde, al parecer, se ha descubierto que antaño fue una gran ciudad de los hombres que vivían debajo de la montaña. Lo que nos están pidiendo es que un pequeño grupo de guerreros los acompañe para investigarlo. Frenfur, después de haberlo pensado con claridad, envió un pequeño grupo de quince enanos de los cuales yo era uno de ellos.

El punto de reunión que tanto Vildgur como Baldran decidieron fue en Odillia un pequeño pueblo de hombres situado al este cerca de las montañas de las ruinas. Baldran nos dio indicaciones de como llegar a ese pueblo por rutas seguras y sin correr peligros innecesarios. Nuestra ruta, por la única ciudad que llegaba a pasar era Minurden. El resto de la ruta no era más que zona montañosa y algunos pueblos de los hombres del norte. Al parecer Baldran quería evitar que pasáramos por el reino de Cinnabar por alguna razón que no llegábamos a comprender. Pero aún así sin ningún tipo de discusión decidimos seguir la ruta que se nos asignó.

Dia 162 Año 822

Hoy toca partir hacia Odillia. He recogido mis cosas y, junto a mis compañeros, me dispongo a salir ya de Ered-pul. Y sin más nos pusimos en marcha.

Al parecer según la ruta que nos dijo Baldran que teníamos que seguir, primero hay que pasar por Minurden. Entonces partimos en dirección al norte que es donde estaba esa ciudad. Me lleve una alegría muy grande el saber que volvere a ver las murallas de Minurden, es una satisfacción que no me puede quitar nadie.

No tardamos más de un par de días en llegar a la gran ciudad. Que recuerdos tengo de esta ciudad de cuando fui de viaje al norte a Mened-pul. Pero esta vez tomare un rumbo bastante diferente a la otra vez. No nos quedamos más de una noche en la ciudad porque aún quedaba un camino muy largo que recorrer y es mejor no hacer esperar a Vildgur y a Baldran más de lo necesario.

Y finalmente dejamos la ciudad y nos adentramos al extenso y vasto camino que nos estaba esperando con las manos abiertas. Seguimos la ruta y después de atravesar una colina nos adentramos a una zona muy montañosa situada al noreste de Minurden. A pesar de que hubieron dificultades al seguir ese camino, conseguimos atravesar esa zona y continuar sin más problemas. La siguiente zona a la que nos adentramos fue un gran bosque donde no se podía ver la luz del sol. Según tenía entendido estos bosques eran tierra de elfos pero a pesar de ello nos dejaron pasar. Imaginé que Baldran tenía algún conocido de ese bosque y les habrá advertido de que nosotros pasaríamos por ahí. Supongo que por esa razón no nos interceptaron pero si que nos vigilaban desde las sombras. Eso hasta un necio lo sabía. Tardamos un par de días en salir del bosque. Ya tenía ganas de salir del bosque. Sentir como te vigilan constantemente no es una sensación del todo agradable.

Salir del bosque y ver la luz del sol al principio se me hizo extraño pero a medida que el tiempo pasaba mis ojos agradecían el poder ver algo más que arboles a mi alrededor. Al parecer ya estábamos llegando al final del camino. Ya estábamos a nada mas que a una hora de nuestro destino. Al parecer la ciudad estaba situada al otro lado de la extensa colina así que ya nos quedaba muy poco para llegar. A medida que avanzábamos empezábamos a ver una pequeña silueta de una ciudad.

Era una pequeña ciudad protegida con unas pequeñas murallas de madera. A pesar de que la muralla exterior no era demasiado impresionante el interior fue lo más fascinante que me haya encontrado jamás. Cruzamos la pequeña puerta y poco a poco nos fuimos adentrando al interior de la ciudad y lo que nos encontramos fue un paraíso. Al parecer en este poblado no solo vivían hombres sino también elfos, llamados coloquialmente como “Los Finrel”. Dichos elfos tenían la piel más blanca que había visto en mi vida cosa que los diferenciaba de otros elfos. A diferencia de los hombres que vivían en casas de madera y piedra estos tipos de elfos vivían en lo alto de los arboles, unos pinos altos y gruesos donde en el interior la decoración era muy bella. Para poder moverte por una casa árbol tenías que ser muy habilidoso en el arte de la escalada, una habilidad con la que los elfos nacen. Dentro te encontrabas plataformas de madera bien construidas y encajadas en las ramas de los arboles. A pesar de que no lo parecía dichas plataformas estaban bien sujetas y eran bastante resistentes. Imaginé que la construcción de este tipo de casas los expertos en hacerlas eran los elfos y solo ellos sabían cual era el secreto para construirlas bien. En dichas plataformas de madera te encontrabas la típica decoración de una casa corriente.

Llegamos a la posada, donde había mucha gente tanto elfos como hombres y nos sentamos en una mesa que había al fondo. No pasaron ni cinco minutos cuando por la entrada de la posada aparecieron Vildgur y Baldran y al vernos se sentaron con nosotros. Ahí fue cuando empezaron a explicarnos que íbamos a hacer con más detalle y donde íbamos a dirigirnos ahora.

Vildgur fue el primero en hablar contando qué el lugar a donde nos dirigíamos aun estaba a unos pocos días de donde estábamos ahora y que era muy peligroso adentrarse ahí así que nos dijo que aún no era demasiado tarde para echarse atrás y volver a casa. A pesar de los avisos todos decidimos seguir para adelante a pesar del peligro que pueda haber.

Luego Baldran empezó a contar que nos dirigíamos a unas antiguas ruinas pertenecientes a un antiguo pueblo de los hombres, un pueblo ya extinto que su modo de vida fue muy parecido al de los enanos ya que solían vivir en cuevas y dentro de las montañas. Pero a diferencia de los enanos estos hombres eran mucho más inteligentes y sabios. Según las leyendas, estos hombres fueron los encargados de preservar el conocimiento. Al tener esa misión fueron una civilización muy avanzada para su época con una tecnología que para los magos no eran más que rumores o mitos. Se sobreentiende que tenían información privilegiada a lo que otras razas no podían acceder ya que tenían acceso a tecnología mucha más avanzada que la de las otras razas. Su desaparición siempre fue un gran misterio sin resolver.

Según una teoría del mago, fue durante la “nube negra” cuando fueron extinguidos por la erupción del volcán de las tierras de las jardines que afecto a todos los confines de la tierra. Esta erupción afecto en gran medida a la tierra de estos hombres los cuales no pudieron hacer nada más que aceptar su destino y morir entre humo y llamas. Al ser solo una teoría no se puede saber a ciencia cierta si fue eso realmente lo que paso. Estos hombres fueron llamados “Los cuidadores”.

Pasaron unos pocos días y a lo lejos los enanos empezaron a ver una silueta de una gran entrada al interior de la montaña. Al parecer estos hombres de antaño no construyeron entradas con grandes portones a sus salones como hacían los enanos sino que más bien había una gran decoración alrededor de esta. Encima de la entrada había esculpida una cara con un bigote y una barba enorme con la boca abierta, donde dicha boca representaba la entrada a la ciudad de los hombres. Todos pensamos que la cara del hombre esculpido fue el último líder de los cuidadores. Alguien que en su día hizo todo lo que estuvo en su mano para preservar la vida de los suyos. Pero al fin y al cabo no es más que una suposición. Lo más probable es que haya algún escrito sobre esta raza en la ciudadela maga o en los archivos del imperio gris.

Cruzamos la entrada y de golpe todo se oscureció. Había una niebla extraña de un color anaranjado suave que nadie sabía de donde podía proceder ni siquiera Baldran ni Vildgur lo sabían. Todos pensamos que fue el largo tiempo que este lugar estuvo inhabitado el cual genero esta especie de niebla. Atravesamos la niebla sin muchos problemas hasta llegar al final del pasillo con dos entradas una a cada lado. En el medio había un gran muro donde había dibujado un gran dragón blanco y debajo había inscritas las siguientes palabras: “*Surin Raaq non duul fra renna”* en una lengua que ninguno de nosotros conocíamos. Solamente Baldran supo de que lengua se trataba. Antes de explicar el significado de dichas palabras dijo que era la antigua lengua de los dragones, una lengua que muy pocos hombres llegaron a aprender durante la época de los cuidadores, y que actualmente fue olvidada. Esas palabras significan “Que el mal no vuelva a renacer jamás”, unas palabras que en el momento en que las pronunció Baldran nos recorrió un inquietante escalofrió por todo nuestro cuerpo. Ahora lo que cabe preguntarse es de que clase de mal estamos hablando. Esa respuesta ni siquiera las mentes más brillantes pueden obtener la respuesta.

Este suceso fue algo que dejó anonadados tanto a Vildgur como a Baldran cosa que provoco que ambos, después de haber explorado con detalle esa cueva, fueran a buscar información sobre los cuidadores y los antiguos males antes de la erupción del Cólea.

Siguiendo con la investigación y para abarcar más terreno nos dividimos. Yo fui junto a Vildgur y unos cuantos enanos y el resto fue con Baldran. Nosotros tomamos la entrada de la izquierda y el resto fue por la derecha.

Nada máas entrar nos encontramos una gran sala donde el final la vista no llegaba a alcanzar. Dicha sala, por lo visto, se había conservado muy bien a pesar del paso de los siglos que estuvo abandonado. Había una gran decoración en el interior con grandes paredes de piedra lisa. No muy lejos de donde entramos nos encontramos una mesa de madera y encima había una gran cantidad de herramientas que no había visto jamás. Una de las herramientas, la cual me dio más curiosidad, tenía una forma circular con un agujero en medio. Al tocarla, de golpe se iluminó con un color azulado suave alrededor. No sabíamos si eso podía ser una herramienta inofensiva o un arma. Al no saber algo así fuimos inteligentes y lo dejamos donde los encontramos. En cambio, Vildgur sin vacilar, recogió el arma y se lo guardó pensando que Baldran le interesaría esta clase de artilugios.

Sin más espera seguimos nuestro camino mirando con mucha curiosidad el resto de objetos que había. Se podía ver que había desde armas hasta azadas. No tardamos mucho en pasar de largo y encontrarnos un pequeño cuarto a nuestra izquierda donde había amontonados unas cuantas estanterías con libros viejos. La mayoría estaban mal conservados y fueron imposibles de leer. En una de las estanterías, la que estaba a punto de caerse por el peso de los libros, había unos cuantos libros amontonados los cuales, a pesar del tiempo, estaban bien conservados. Cuidadosamente Vildgur recogió dichos libros y los guardó. De reojo pude leer el titulo de uno de los libros el cual era “La leyenda de Finrad, el buscador”, un libro que no me dio más que curiosidad de que podía tratar. Algo que supongo nunca llegare a saber.

Salimos del cuarto y seguimos nuestro camino y al fin llegamos al final de la sala. Llegando al final nos dimos cuenta que solo había una salida a nuestra derecha. Por lo visto, esta salida daba a un pasillo que conectaba con la sala donde estaban investigando el grupo de Baldran. Sin embargo en el centro del pasillo había un pequeño pasadizo adornado con un arco de piedra por el cual, si lo atravesabas, llegabas a una sala ciruclar, que a mi parecer, servía para reuniones importantes del consejo de los cuidadores pero supongo que no es más que una teoría mía. Espero que Vildgur o Baldran lo sepan y nos cuenten su uso porque me parece que esta sala tiene una forma bastante interesante y me gustaría saber su utilidad. Entramos en esa sala para inspeccionarla y ver si encontrábamos algo que pudiera ser de utilidad. El equipo de Baldran no tardo en aparecer por la derecha. Entraron en la sala y Baldran al ver la sala, le resultó familiar, como si la hubiera visto antes en alguno de sus viajes. A pesar de nuestra búsqueda en la sala no había más que sillas rotas y polvo. No logramos encontrar nada. A pesar de no haber encontrado nada de utilidad, Baldran parecía satisfecho. Quizá había recordado donde había visto este tipo de sala antes o quizá sabía donde encontrar información sobre ello.

Habiendo revisado muy bien las ruinas de este pueblo nos disponíamos a irnos. Regresamos a Odillia y descansamos en la posada. Fue aquí donde tanto Vildgur como Baldran se despidieron de nosotros y partieron. Vildgur partió hacia su hogar, la ciudadela maga, para ver si en su enorme biblioteca había algún escrito sobre los cuidadores. Por otro lado Baldran se dirigió a Edmo, la capital del Imperio Gris, para ver si en sus grandes archivos había escritos o pergaminos sobre los cuidadores. A parte de eso él también buscaría información sobre la misteriosa sala que encontramos.

Nosotros regresamos a nuestro hogar. Por mi parte esperaba con mucho interés e impaciencia recibir noticias sobre los hallazgos que tanto Vildgur como Baldran puedan encontrar en su búsqueda acerca de los cuidadores y el extraño mensaje que encontramos en el mural. No me queda más remedio que esperar.

Dia 525 Año 823

Finalmente Baldran dio señales de vida. Nunca pensé que tuviera que esperar tanto tiempo para recibir noticias suyas. Ni más ni menos que un año he tenido que esperar.

Al parecer traía dos mensajes importantes para el rey. Uno de ellos era información acerca de los cuidadores y el otro acerca del mural que tenían en la entrada de su reino.

Al parecer los cuidadores fue una de las primeras razas en pisar la tierra de Aendir, algo que yo creo que todos estábamos de acuerdo, y que eran conocedores de información privilegiada. Eran unos estrategas natos y unos eruditos en el campo de batalla. También eran los mejores escritores que esta tierra hubiera visto jamás. Habían escritos libros desde como forjar las mejores armas hasta como aprender a cazar. Por desgracia la mayoría de libros desaparecieron con su extinción y lo poco que se ha podido recuperar o lo tiene los magos de la ciudadela o está bien guardado en Edmo. También se contaba que los cuidadores fueron unos expertos y lograron aprender todas las lenguas conocidas durante su época incluso aprendieron la lengua de los dragones.

También explicó que su extinción total no fue por el Cólea pero que fue una época en la que murieron muchos de los suyos. Los pocos que quedaron de los cuidadores se refugiaron en las ruinas donde estuvimos investigando. Pasaron varias décadas en las que pudieron progresar y seguir desarrollando su tecnología con tranquilidad hasta que su paz fue perturbada por un mal que ni ellos mismo lo habrían esperado. Según las historias en los alrededores de su pequeño reino había una gran extensión de nidos de dragones al norte de su reino. Se sabe muy bien que normalmente los dragones hacen caso omiso a la vida cotidiana de los hombres pero siempre hay excepciones. Los dragones solo atacan a los hombres cuando dichos dragones tienen autentica maldad en sus corazones y quieren destruir todo a su paso, algo que ha pasado en más de una ocasión. Y por lo visto los dragones arrasaron su reino dejando a no más de veinte o treinta hombres con vida. Al parecer la mayoría se marcharon del lugar refugiándose en las ciudades conocidas del momento mientras que unos pocos decidieron quedarse. Fue entonces cuando se construyó el mural que vimos con la intención de advertir a futuras generaciones de la maldad de los dragones. Todos supusimos que el dragón blanco del mural debía de ser su líder y el causante de la destrucción de un este reino.

Los hombres que sobrevivir y se marcharon de ese reino se dice que se refugiaron en Imarden, un pequeño pueblo del reino de Coven, o en Odillia la ciudad en la que estuvimos.

Hoy nadie sabe que fue del dragón blanco. Nadie sabe si el dragón ha muerto o sigue vivo y sigue en su nido vigilando la montaña. Es un misterio que nadie esta dispuesto a resolver. Al final quien iba a arriesgar su vida para emprender este viaje y descubrir lo ocurrido.

Día 555 Año 823

Pasó un mes de recibir estas noticias, noticias que nos dejaron a todos preocupados ya que si los dragones atacaran alguno de los reinos conocidos sería una masacre sin igual. La historia se repetiría. Lo que les pasó a los cuidadores nos podría pasar ahora a nosotros. Eso es algo que tanto Vildgur como Baldran no querían que pasase y por esa razón se volvieron a marchar de viaje a buscar información y personas que supieran acerca de los dragones y de como combatirlos o, como mínimo, como frenarlos.

Antes de su partida, pedí permiso al rey Frenfur para poder unirme a ellos porque, a parte de querer ayudar en su honorable causa quería ver mundo. El viaje a las ruinas de los cuidadores despertó en mi interior unas ganas sin igual de explorar todo a mi alrededor. Desde pantanos hasta colinas, desde colinas hasta bosques. Lo quería visitar todo.

Dado que el rey me tenía un aprecio especial me dejó partir con ellos. No tenía que preocuparse por mi ya que iba con dos de las personas más sabias que hemos conocido.

Dia 562 Año 823

Cogí todo lo que iba a necesitar para el viaje y partimos hacia la aventura. Pregunté a Vildgur cual sería nuestro primer destino. Vildgur con un tono relajante respondió que nos dirigíamos a los pueblos de los hombres de Cinnabar. Vildgur contó que ese territorio principalmente esta controlado por los hombres bestia. Unos seres abominables que se asentaron hace mucho ahí y desde entonces no han hecho más que causar estragos por los alrededores de los pueblos que ahí había.

Se dice que desde su aparición los pequeños pueblos de los hombres, para defenderse, se formaron como uno solo llamado Gaella, la ciudad principal de la resistencia. Aunque también es verdad que hay otros pueblos más pequeños como el pueblo de los hombres del bosque, Linden o el pueblo de hombres y Finrel, Odillia. Pueblos menores pero que sirven a la misma causa: Eliminar un mal que desde tiempos inmemoriales ha estado presente.

Me sorprende que Vildgur y Baldran quieran ir por ahí teniendo en cuenta lo que estamos buscando. Que información tendrán esos hombres que no sepamos nosotros ya. Pero hay un detalle que ni Baldran ni Vildgur me habían contado. En una época donde en la tierra que hoy conocemos no había más que guerra y desolación, una época antes de la erupción del Cólea, esos hombres fueron legendarios. Su fama no tenía parangón. Fueron conocidos por ser la mejor y única defensa contra los dragones. El caso esta en que estos hechos ocurrieron hace más de un milenio. La verdadera pregunta aquí sería y porque dejaron de lado su misión de defender su tierra de los dragones. La respuesta fue simple. Por los hombres bestias. Al parecer, según algunos escritos, poco después del Cólea aparecieron esas criaturas que hoy se conocen como hombres bestias, hechos que dificultaron el cometido de esos hombres hasta el punto de olvidar lo aprendido durante tanto tiempo.

Y como toda historia se acabó cuestionando su veracidad. Con el tiempo se acabó convirtiendo en una leyenda que los viejos contaban a los niños pequeños para que pudieran dormir.

Al parecer nuestra misión era, en primer lugar, encontrar donde esta antigua raza de hombres estaban asentados, y en segundo lugar era conseguir y recuperar toda la información acerca las antiguas defensas que utilizaron contra los dragones. La idea que tenía Vildgur para encontrar a estos hombres era principalmente preguntar a los habitantes de la zona de Gaella y Odillia. Según él seguramente alguien de esa zona tenía que saber algo acerca de lo que estábamos buscando.

Poco a poco empezamos a distinguir una gran fortaleza, era el fuerte de Rastar. Justo detrás del fuerte a unas pocas millas del fuerte se alzaba una gran ciudad, que a primera vista parecía impenetrable. Para mí fue algo digno de ser observado. A medida que nos íbamos acercando me quedaba cada vez más fascinado. Nunca en todos mis años había visto una ciudad semejante. Era la ciudad más grande que había visto jamás, más grande incluso que Gala, una ciudad que ya destacaba por ser bastante grande.

Esta ciudad no solo era grande sino que además había una cantidad inmensa de edificios. Desde casitas para los granjeros fuera de las murallas hasta unas torres muy altas repartidas por toda la ciudad. Estas torres me parecieron muy peculiares por su forma. No tenían la típica forma circular ni habían unos cuantos arqueros vigilando los alrededores como las demás torres que llegué a ver por esta tierra sino que más bien todo lo contrario, en vez de circular, eran triangulares y en vez de tener a dos o tres arqueros había magos y, como mucho, había algún que otro hombre portando un arma que no había visto jamás, era un arma parecida al arco pero agregándole al centro del arco una especie de trozo de madera para sujetar la cuerda que al soltarla la flecha salía con una potencia que era capaz incluso de perforar armaduras de caballeros. Esa arma se llamaba ballesta.

Baldran me contó que hubo una ballesta que ganó un renombre importante en estas tierras durante la época de los dragones de nombre High-Strung, el verdugo de los ancianos, pero que se perdió poco después de que los hombres que luchaban contra los dragones centraran su atención en una amenaza mayor, los hombres bestia.

Finalmente llegamos a las puertas y me quedé sin palabras. Me quedé quieto en frente mirando y observando todas las estructuras a mi alrededor. Las puertas eran enormes y su alrededor había una muralla que se alzaba hasta el cielo y había unas defensas muy particulares, una especie de caldero que contenía algún tipo de líquido que servía para echárselo encima a los invasores. Baldran dijo que ese líquido era aceite el cual era muy inflamable. Las puertas me recordaron al gran portón que había en Mened-Pul exceptuando que dichas puertas estaban fabricadas con hierro y acero lo que las hacía prácticamente impenetrables. Atravesando las puertas nos encontramos con una serie de edificios militares, la mayoría barracones, en la que los soldados descansaban y entrenaban. Pasado los campamentos militares había otra muralla igual de bien defendidas como la primera y justo pasando esta muralla ya habían los edificios civiles como vendría a ser la posada, el mercado y muchos más. Había un edificio que me dio mucha curiosidad, era muy alto y por más que mirara hacia arriba no conseguía ver el final. Era como si se alzara hasta arriba y nunca hubiera final. Quizá ese fue el edificio que estuve divisando cuando nos estábamos dirigiendo a este lugar. Le pregunté a Vildgur que edificio era este y me contestó que se trataba de los salones de los reyes. Me extrañé cuando dijo reyes y pregunte -¿Es que acaso hay más de un rey gobernando este sitio? - Vildgur se rió a carcajadas y contestó calmado que si. También añadió que más que reyes, eran buscadores de un sucesor digno ya que el último rey murió en batalla y sin dejar descendencia cosa que dejó el país colapsado. Para suerte de muchos los hermanos Rundin aparecieron y tomaron el control de la ciudad y prometieron a su pueblo buscar y encontrar un heredero digno. De eso ya hace cinco años. No parece que hayan tenido mucha suerte en su búsqueda.